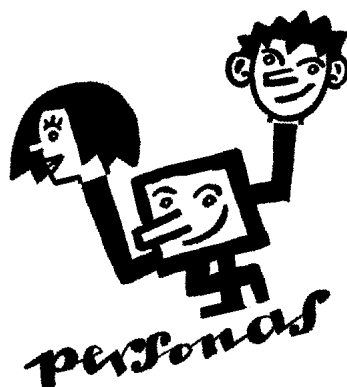




Margarita Taladriz

Directora de la Biblioteca de la Universidad Carlos III de Madrid. Anteriormente Directora de las bibliotecas de Medicina y Matemáticas de la Universidad Complutense. Miembro de la Comisión permanente de Rebiun 1995-1997.

Entrevistada por Alfonso Moreira



España 1997. Panorama de las bibliotecas universitarias?

Digamos que esperanzador. Los últimos años han supuesto, en general, un despegue importante de este servicio universitario que permanecía adormecido, inoperante. Se cuenta con presupuestos saneados, se profesionalizan las plantillas de personal, las universidades deciden la construcción de nuevos edificios, existe una cierta tendencia a la centralización de servicios y recursos dentro de unos límites razonablemente operativos. La biblioteca comienza a ser punto central de información en la Institución, comienza a disfrutar de un cierto liderazgo. Evidentemente existen diferentes niveles de desarrollo e integración, pero yo diría que esa es la tendencia.

Cooperación interuniversitaria como camino a seguir: Rebiun y otros esfuerzos

En el ámbito de la cooperación se han hecho esfuerzos muy especiales. Existe un foro general de discusión y participación : Rebiun, que acaba de integrarse en la Conferencia de Rectores de forma paralela a otras redes de servicios universitarios, como la de OTRIS. Al tiempo funcionan redes sectoriales: por sistemas, por áreas temáticas... La cooperación no es fácil, es más fácil la teoría que la práctica cooperativa real, pero se va avanzando muy positivamente en el convencimiento de la no autosuficiencia y de la necesidad de cooperar para dar el mejor servicio.

Biblioteca universitaria versus bibliotecas públicas. ¿Son los bibliotecarios universitarios una élite en la profesión?

No lo creo. Lo que si creo es que somos más, hemos tenido más apoyos y mas oportunidades. No me parece correcto ese antagonismo. Cada tipo de biblioteca tiene sus usuarios y sus objetivos claros. Algunas Bibliotecas universitarias ubicadas en zonas con poca infraestructura cultural y educativa ejercen un cierto papel de biblioteca pública, abriéndose al área en la que están integradas y por supuesto, las públicas funcionan con mucha frecuencia como extensión de universitarias al acoger a muchos universitarios. Yo creo que no es correcto tratar de establecer compartimentos estancos. El trasvase de usuarios y experiencias siempre es beneficioso.

Papel de la biblioteca en la universidad actual. Sabemos lo que queremos: Planes de trabajo, líneas de acción.

Yo creo, como he dicho anteriormente, que la biblioteca ocupa cada vez una posición de mayor reconocimiento y liderazgo en la Institución a la que sirve. Pero además debemos tener claro que a nadie nos van a dar nada porque sí. La biblioteca tiene que ser capaz de dar respuesta a las necesidades de la Universidad y no empeñarse en seguir haciendo lo de siempre porque "siempre ha sido así". Estamos en la sociedad de la gestión de la información y su transformación en conocimiento. Somos los gestores de la información. Las universidades tienen necesidades punteras de información y las bibliotecas no se pueden quedar en la "norma", tienen que mostrar una actitud más proactiva, ir por delante, estar dispuestas a decir "sí" y a acometer proyectos que quizá *a priori* pueden parecer de otros ámbitos. Ejemplo claro son los servidores WWW. Las bibliotecas tienen conocimiento y capacidad más que suficiente para gestionar los WWW de las instituciones de forma que la información aparezca debidamente estructurada y fácilmente localizable.

Relación con los usuarios

La biblioteca universitaria como aula de estudio

Es cierto que existe una demanda de puestos de trabajo por parte de los universitarios, puestos de trabajo o estudio que podrían estar ubicados en un aula o en la propia biblioteca. Las universidades que tenemos nuevos planes de estudio venimos observando un uso mucho más intensivo de las colecciones y de los recursos bibliográficos en general, como consecuencia de los cambios curriculares. Creo que las bibliotecas deberíamos ser capaces de habilitar espacios diferentes según las diferentes necesidades de los usuarios, colaborando estrechamente con la universidad para que esos espacios puedan incluso ubicarse fuera de los locales de la biblioteca.

Los profesores son de Marte, los bibliotecarios de Venus. Relaciones con los docentes.

No estoy de acuerdo con que pertenezcamos a

planetas diferentes. Creo que esta apreciación responde a un cierto complejo de inferioridad por parte de los bibliotecarios y a un deseo de seguir manteniendo nuestro "Sancta sanctorum" del que no dejamos opinar a nadie que no seamos nosotros mismos o nuestros "correligionarios". Los profesores y también los alumnos tienen mucho que opinar sobre la biblioteca, y malo si no lo hacen, porque es que ni la necesitan ni les interesa. Creo que la buena relación con los docentes es muy positiva para la Biblioteca. Los alumnos abandonan la Universidad pasado un tiempo, pero los profesores son usuarios cautivos y tenemos que ser capaces de satisfacer sus necesidades y atender sus demandas. Sus conocimientos y experiencias son positivos, generalmente para la biblioteca.

El futuro de la catalogación como eje central del servicio o los catalogadores del siglo XXI

No entiendo la catalogación como algo aislado sino inserta en el conjunto del proceso de gestión de la información. Los bibliotecarios del siglo XXI y digo bibliotecarios y no catalogadores por la razón arriba expresada deben ser capaces de aprovechar todos los recursos disponibles evitando tareas repetitivas, mecánicas y volcándose en el principal objetivo de las BU: dar servicio a los usuarios. Sé que es difícil modificar comportamientos y rutinas, pero con la posibilidad de captura de registros, la tarea de los "antiguos catalogadores" será más una tarea de dar coherencia y calidad a la base de datos bibliográfica, que de introducción física de los datos.

Formación de usuarios. Acciones esporádicas o sistemáticas (planes de estudio)

Esta sí que es una tarea prioritaria. Creo que el bibliotecario "de cabecera" que lleva de la mano al usuario y actúa permanentemente como indispensable intermediario, tiene sus días contados por imposibilidad física de atender todas y cada una de las demandas individuales que experimentan un aumento exponencial. Tenemos una responsabilidad importante en formar unos usuarios cada vez más autónomos y autosuficientes, capaces de localizar lo que necesitan sin ayuda continua y permanentemente agradecida. Nuestro esfuerzo debe ir encaminado a

habilitar instrumentos amigables, intuitivos y racionales que hagan al usuario libre en la búsqueda de información. Así es como yo entiendo la formación de usuarios, más que como charlas de mayor o menor intensidad que se olvidan al día siguiente. Es ineludible contar con la colaboración del personal docente para la organización de cursos introductorios obligatorios a los alumnos de primeros cursos y con un programa de formación permanente para el resto de los usuarios.

Los servicios electrónicos de información de las Universidades (W3). Las bibliotecas frente a los servicios de información al estudiante y a los Centros de cálculo.

Ya he comentado antes la implicación de las bibliotecas en la gestión de los servidores WWW. Algo parecido ocurre con los servicios de información al estudiante, que para dar información podrán servirse del WWW como una herramienta más, siempre que esté organizada, estructurada y actualizada. No lo tengo tan claro respecto de los Centros de Cálculo. En este sentido creo que es positivo tener un coordinador común: Vicerrector, Director Académico, etc, más que que la dirección de ambos servicios sea común, porque creo que los problemas diarios que se plantean en ambos servicios y la forma de entender el servicio al usuario es bien diferente, aunque veo absolutamente necesaria una estrechísima colaboración.

Calidad en las bibliotecas universitarias. Situación actual y experiencia personal

Creo que hubo un primer momento de *boom* en temas de calidad, que ahora parece que se ha estabilizado un poco. Es impensable llevar adelante planes de calidad generales sin el apoyo continuo de la Dirección de la Universidad. Todos los días, quizá sin saberlo, ponemos en marcha mejoras de calidad en determinados procesos. Lo que nos falla es la metodología y el seguimiento sistemático de los planes de mejora. Con todo, yo creo que la llamada calidad total en las bibliotecas solo se consigue mediante la suma de la mejora de procesos cortos, concretos y en los que se aprecian resultados inmediatos. Estas mejoras tienen éxito si además de conseguir una mejora en el servicio al usuario proporciona una simplificación de los

procedimientos o del proceso para el bibliotecario. Nunca prosperan si el procedimiento se alarga o complica. Mi experiencia es positiva en los términos que he expresado: apoyo institucional, procesos concretos, metodología clara.

Bibliotecarios universitarios y estudios de biblioteconomía. Experiencia de la Carlos III.

Un número importante de nuestros becarios son alumnos de biblioteconomía y con magníficos resultados. Aunque bien es verdad que libramos con ellos una pequeña batalla para hacerles entender que las becas están abiertas a cualquier titulación puesto que tienen una finalidad formativa en el uso de los recursos de información y no tienen un fin de formación profesional, para eso están las prácticas. La biblioteca es centro de prácticas para las diferentes titulaciones del área de biblioteconomía y documentación. Puede surgir en algunas ocasiones alguna chispa entre teoría y práctica. Tengo la sensación de que algunos alumnos terminan sus estudios con una idea un poco alejada de la realidad cotidiana de las bibliotecas universitarias. No entienden el conjunto del proceso, solo el fin del proceso: la información al usuario, el resto les parece inútil y cuesta hacerles entender que todos los trabajos son necesarios y útiles para llegar a cumplir el objetivo final. En nuestro caso existe una magnífica colaboración y un gran respeto entre la biblioteca y la Escuela de Biblioteconomía. Personal de la Biblioteca colabora en la docencia y el personal docente nos ayuda en la formación del personal.

Universidades privadas y bibliotecas públicas. Sobre la proliferación de universidades privadas sin servicios de biblioteca.

Creo que el Consejo de Universidades debería ser más exigente en los requisitos mínimos exigibles para autorizar nuevos centros públicos o privados en lo que respecta al tema de infraestructura de bibliotecas. La última Conferencia de REBIUN aprobó unos estándares o directrices para bibliotecas universitarias que pueden servir de pauta a todas las universidades. Forman parte de REBIUN todas las bibliotecas universitarias, tanto públicas como privadas y lo mismo ocurre con la CRUE, de la que forman parte todos los rectores. Pretendemos que sea la

CRUE la que publique estas directrices, para conseguir con ello un respaldo institucional.

*Para terminar. Hacia dónde nos dirigimos.
Futuro de la biblioteca universitaria en la era de
la edición electrónica.*

Esta es una época de grandes cambios. Se modifica la forma de trabajar de nuestros usuarios, hay una mayor competencia, se evalúan los resultados, cambian los soportes... Yo soy una persona bastante optimista. Creo que las Bibliotecas tienen un extraordinario personal, muy joven, bien formado o con posibilidad de

formarse y estoy segura de que sabremos asumir los retos que se nos plantean. De hecho llevamos unos años haciéndolo. Creo que tenemos que hacer un esfuerzo en la formación del personal y en la flexibilización de las tareas. Lo importante es el servicio que damos, no las funciones que realizamos, debemos ser capaces de formar un personal más polivalente, que no se anquile en una tarea concreta. Y debemos ser capaces de saber qué quiere nuestra institución y nuestros usuarios para ser capaces de dar respuesta.

